

PRÉDICA DOMINGO 2 DE NOVIEMBRE DE 2025
QUÍTATE DE DELANTE DE MI SATANÁS



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 2 DE NOVIEMBRE DE 2025 QUÍTATE DE DELANTE DE MI SATANÁS

Hoy quiero seguir sobreedificando sobre el Monte del Testimonio. Y es muy interesante porque no solo se trata de nuestra meta a alcanzar, sino del camino que recorreremos hoy. Y en ese camino hay un adversario, Satanás que se nos opone porque sabe que él perdió esa herencia eterna. Vamos a empezar en Isaías. Y acá está la descripción de lo que Satanás experimentó al corromperse y tratar de usurpar aquello que no le correspondía y su destierro de los cielos.

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel? Todos los reyes de las naciones, todos ellos yacen con honra cada uno en su morada; pero tú echado eres de tu sepulcro como vástago abominable, como vestido de muertos pasados a espada, que descendieron al fondo de la sepultura; como cuerpo muerto hollado. No serás contado con ellos en la sepultura; porque tú destruiste tu tierra, mataste a tu pueblo. No será nombrada para siempre la descendencia de los malignos. Preparad sus hijos para el matadero, por la maldad de sus padres; no se levanten, ni posean la tierra, ni llenen de ciudades la faz del mundo. Porque yo me levantaré contra ellos, dice Jehová de los ejércitos, y caeré de Babilonia el nombre y el remanente, hijo y nieto, dice Jehová. Y la convertiré en posesión de erizos, y en lagunas de agua; y la barreré con escobas de destrucción, dice Jehová de los ejércitos. (Isaías 14:12-23)

Y hemos aprendido en estos últimos domingos cómo el Monte de Testimonio era algo que Satanás debía cuidar y ministrar, pero lo perdió para siempre por tratar de sojuzgarlo y someterlo. La palabra Testimonio en hebreo es *Moeb* que significa fijar una cita, un tiempo fijado, una señal. Y su raíz es *Yaad* y esta significa comprometerse para el matrimonio, predestinado, estar en acuerdo. Si alguien se compromete para el matrimonio, deben de estar de acuerdo. Y a mí me emociona mucho porque nosotros no merecemos nada de Dios, somos pecadores y somos humanos que fallan todo el tiempo, se equivocan, tropiezan y aun así el Señor nos ofrece llegar a este Monte, a hacerse uno con nosotros, comprometerse para el matrimonio. Y el Señor no busca perfectos, nos buscó a nosotros, y nos encontró. Pero, ese proceso de llegar a ese Monte, de regreso a Sión, son esos pasos que debemos seguir para llegar a esa meta. Ese fue un repaso. Pero, creo que podemos trazar más esta palabra y estudiar sobre lo que Satanás hace en ese camino de regreso a Sión. Vamos a Job, y lo hemos estudiado muchas veces, y si no lo han leído

y estudiado, están todas las lecciones en la página web. Y ese estudio me hablaba a mi en cada parte, y no podía parar de llorar.

Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. (Job 1:1)

Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia. Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová. (Job 1:6-12)

Sabemos que Satanás estaba buscando algo. Y sabemos que fue de lado a lado y alrededor, estaba caminando el camino de la cruz. Y allí, él estaba buscando, esperando si alguno de esos por ahí caía. ¿Por qué Satanás nos odia tanto? Porque nosotros estamos en camino, sin merecerlo, al lugar que él perdió para siempre, de camino al Monte de Sión. Y él lo trató de obtener por sus dones, méritos, fuerzas y lo perdió. Así que ahora, Satanás pone su tiempo en ir de arriba abajo, de un lado a otro lado, para ver quién cae. Y seguro Dios le dijo, ¿ya viste a Job? Y Satanás siempre se opone a nosotros en ese camino. Pero, si dijo esto en Job, es que ya lo había comprobado en otras personas. Dolor, presión, tribulación y entonces la gente blasfema, él ya lo había visto. Pero, ya sabemos la historia, pasa toda la tragedia de Job.

Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró, y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno. (Job 1:20-21)

Job pasó la primera prueba. Y Satanás se presenta una segunda vez, y le dijo que le tocara el cuerpo y entonces iba a blasfemar. Y pueden leer el resto de capítulos, pero Satanás sabe que otras personas cuando pasan por el dolor y tribulaciones, se salen del camino, el camino de la cruz. Pero, si tenemos una mente fijada, nuestros ojos puestos en Jesús, sabemos que hay dolor y tribulación, pero tenemos una meta que podemos alcanzar. Una vez nos salimos del camino, ya no hay vuelta atrás. Y hace un tiempo escuché un podcast de alguien que trabajaba para el reino de las tinieblas y hablaba de cómo la gente llegaba a pedir adivinación. Y él decía, los demonios no saben adivinar el futuro, son creaturas, pero aún estas personas obtienen una respuesta. Esto, porque imagínense cuánto tiempo han estado los demonios y Satanás rondando en la tierra, cuántas personas han visto caer, y matrimonios han destruidos y caminos que se

desvían, y han destruido en la historia, entonces son expertos en tener las probabilidades. Si esta persona busca esto, va a terminar en esta situación y en esta cosa y en esta elección y seguro terminará en el lado de las tinieblas. Entonces Satanás ya tenía el plan para que Job cayera, pero no lo logró. Y Satanás siempre se va a oponer al camino de la cruz, así que nos vamos a encontrar con ese adversario. Y Pablo dijo una vez que había sufrido penas y tribulaciones por fuera y también temores por dentro. Y muchas veces nos enfocamos en trabajar por dentro, pero debemos recordar que tenemos un adversario por fuera que se opone a nosotros.

Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondió Satanás a Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa? Respondiendo Satanás, dijo a Jehová: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida. Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia. Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida. Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza. (Job 2:2-7)

Volvemos a ver a Satanás en el camino de la cruz. Y este es también el camino del Cordero. Y en Apocalipsis 14 dice que los 144000 son los que siguen al Cordero por donde quiera que va. Jesús acá en la tierra, también caminó un camino de la cruz. Esta tierra es el único lugar en el que están sus pisadas, y las podemos encontrar y seguirlas. Y llegar, porque este camino de la cruz no termina en muerte. Jesús dijo en la cruz, Dios mío, Dios mío por qué me has abandonado, eso dice nuestra traducción, y realmente lo que dice es, Dios mío Dios mío para esto fui guardado. Ese cántico en la cruz no fue un clamor de derrota y solo hay muerte y dolor, ese clamor es de victoria, de saber que este camino que recorremos en forma de cruz, puede tener muchos dolores y tribulaciones y no sabemos qué pasa, pero no se olviden que este camino que recorremos acá no es de dolor eterno, termina en victoria. Termina en gloria. Por eso Satanás se opone a este camino.

Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. (Mateo 16:21-25)

Jesús les decía a sus discípulos que a partir de ese momento venía la tribulación, pero que luego venía la resurrección. Jesús les estaba diciendo que venía el dolor, muerte, y lo que se opuso a este camino fue Satanás. Y Jesús le dice, quítate de delante de mí Satanás. Él sabía que tenía un plan que seguir, un camino, una cruz a la cual llegar. Y no tardará ese momento en el que vamos a ser probados de la misma manera. Cuando empezamos a hacer caminos derechos, de entregarnos a Dios y de humillarnos, no tardará el momento en el que Satanás se va a poner en el camino y a decirnos que nos salvemos a nosotros mismos y que redimamos la situación y que seamos orgullosos. Y siempre nos va a ofrecer la situación exaltada y no la cruz, porque sabe que la cruz tiene apariencia humilde, pero es gloria. Y ya veremos cómo nos aplica a nosotros, pero en una situación cotidiana en la casa o trabajo, tendremos la oportunidad de humillarnos y de practicar el evangelio y siempre habrá una voz que nos dice, hoy no, di lo que piensas. Y siempre estará esa oportunidad de ver la situación exaltada o la humildad. Si nos humillamos, desaparecemos de la vista del Diablo y seguimos nuestro camino. Satanás no conoce el camino humilde, no conoce la humillación, solo la exaltación. Pero, nosotros estamos en el camino que puede ser humillación. Jesús le dijo a sus discípulos, quien quiera ser el mayor, deberá ser el menor. Y les dijo que el mundo tiene la ley del más fuerte, y son contactos, recursos, pero Jesús dice, acá no funciona así, acá es el camino humilde, el camino hacia abajo. Y el camino de la cruz tiene varios lados. El lado vertical es la voluntad de Dios y el lado horizontal es nuestra voluntad. Ahora veamos cómo Satanás siempre se le oponía a Jesús para que no llegara a la cruz.

Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación. (Lucas 22:39-46)

Cuando dice que Jesús estaba en agonía, eso quiere decir que se estaba muriendo. Jesús estaba librando una batalla, estaba muriendo. Él no estaba pidiendo que le librasen de la cruz y que no llegara, sino que estaba pidiendo que lo librasen de la muerte para poder llegar a la cruz. Él sabía que debía seguir el camino y algo se le oponía. A mí me parece muy interesante, porque si nos vamos a Mateo 4:11 y a Marcos 1:13, podrán ver cómo le tentaban a Jesús y había ángeles que le servían.

Y luego el Espíritu le impulsó al desierto. Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían. (Marcos 1:12-13)

Satanás se le opuso y las fieras no son animales sino demonios. Satanás estaba oponiéndose a que Él empezara su ministerio. Y en el Getsemaní a que llegara a la cruz, pero no lo logró.

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. (Hebreos 12:1-2)

No dice que sufrió y trató de evitar la cruz y el dolor y no quería llegar. No, Jesús el autor y consumador de la fe, con gozo sufrió la cruz. Jesús corrió y siguió caminando el camino de la cruz, no poniendo sus ojos en la muerte y vergüenza, y que lo insultaron. Él no paró. Y cuando iba con la cruz hacia el calvario también pudo muy bien haber tirado la cruz y no haber seguido. Pero no, Él fue como un cordero que ni abrió su boca y caminó el camino de la cruz. Satanás se le opuso y le ofreció los reinos y exaltación, pero Jesús tenía una meta que alcanzar. Y esas son las pisadas que seguimos en el camino de la cruz.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Romanos 8:28-30)

¿Llamados a dónde y a qué? Y los predestinó porque fijamos una cita en el Monte de Sión. Todo lo que nos pasa ayudan a bien, para que podamos llegar a ese lugar. Y yo veo a mi pasado y digo, hay cosas que yo en ese momento no entendía y no tenían sentido, y seguro habrá cosas que no vamos a entender tampoco, pero en Sión vamos a ver el recorrido y diremos, nunca pudo haber sido de otra manera, porque todo me ayudó a que hoy esté acá cumpliendo la cita eterna. Gracias Jesús. Nos predestinó y fijó una cita para que llegáramos a la estatura del varón perfecto y no se trata de qué tan bien lo hicimos, sino que Él está obrando en nosotros, para transformarnos. Y este camino es un camino doloroso pero necesario para que pudiéramos encajar una vez más en la roca. Y les decía que Satanás viene con las mismas estrategias con las que vino a Jesús. Y nos ofrece la idea de tomar el control de nuestra vida. Y una vez le preguntaron a la Doctora Hicks que si alguna vez se estresaba. Y ella respondió, yo soy directora de muchas instituciones y dirijo una Iglesia, ¿ustedes creen que me estreso? Y ella respondió no, porque el estrés es volver a tomar el control de nuestras vidas y que lo queremos manejar nosotros. El mundo entero depende de mí. Y esta situación si no estoy allí, se cae. Y si hacemos eso, le creemos las mentiras a Satanás. Ahora tracemos la palabra *Yaad* y *Moed*. La primera es estar de acuerdo.

¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? ¿Rugirá el león en la selva sin haber presa? ¿Dará el leoncillo su rugido desde su guarida, si no apresare? ¿Caerá el ave en lazo sobre la tierra, sin haber cazador? ¿Se levantará el lazo de la tierra, si no ha atrapado algo? ¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún mal en

la ciudad, el cual Jehová no haya hecho? Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. (Amos 3:3-7)

Que anden dos juntos no quiere decir que cada quien van caminando a su ritmo. Sino que van a la misma velocidad, estando de acuerdo, en la misma dirección, el mismo camino. Eso es estar de acuerdo. Y nosotros queremos caminar este camino crucificado de acuerdo con aquel que ya lo recorrió. Si ambos están de acuerdo, van a caminar en el mismo ritmo y dirección. Si ellos no están de acuerdo no van a caminar en lo mismo y tomarán su propio camino. Debemos caminar con Dios bajo su soberanía.

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. (2Corintios 6:14-18)

Lo que nos dice esto es que no habrá ningún acuerdo entre Dios y los ídolos. Y nosotros empezamos a perder el camino cuando empezamos a tener idolatría en el corazón. Y empieza con cosas y situaciones y con entregas que no queremos hacer. Lugares, música, ver cosas, y no queremos dejar eso atrás. Y nosotros tenemos mejores ideas y ya no estamos de acuerdo con Él. Pero, para estar de acuerdo no es el Señor quien nos acompaña, nosotros no sabemos el camino que vamos a recorrer, pero Él sí, es Él quien nos lleva a nosotros. Y qué mejor estar de acuerdo con aquel que escribió el libro de nuestra vida. Y vamos en el mismo camino y al mismo ritmo. Pero, cuando tomamos la opción exaltada, es porque Satanás se nos opone y creemos que sabemos mejor. Y nos pasa en la Iglesia, cuando nos enseñan y decimos, ya sé por dónde se va a ir, y lo que va a decir. Pero el Señor prometió darle su Palabra y Espíritu a los humildes, aquellos que no saben nada, tienen nada, pueden nada. Allí puede trabajar el Señor. Y vean Éxodo 29:42, Dios le dice a Moisés acerca de un mueble, el propiciatorio, el mueble que iba sobre el arca. Y Dios le dice a Moisés, desde acá yo me reuniré con ustedes. En otras palabras, desde mi soberanía, podré estar en acuerdo con ustedes. Pero, Satanás nos ofrece, una soberanía caía. Dios dice, yo les hablo desde acá a ustedes, yo les voy a enseñar. Pero, Satanás nos ofrece, que todos estén debajo nuestro. Si tomamos la opción e Satanás, empezamos a mandar a todos los demás y que todos se sujeten y me rindan pleitesía. Ese no es el carácter de Cristo. Y no podemos poner una excusa porque Jesús nos dejó las pisadas y Él teniendo la opción de redimirse, allí su boca y llegó a la cruz y pidió que el Padre los perdonara pues no sabían lo que hacían. En Efesios 6:10, Pablo dice que tengamos cuidado con las asechanzas del Diablo. Las asechanzas, esta palabra, quiere decir métodos, un plan, pensamientos. Lo que hace Satanás cuando caminamos el camino, es hacer planes, no descansa, y está ideando la situación ideal para que caigamos. Alguien que se opone constantemente. Y muchas veces pensamos que Satanás ya no hace nada

porque está derrotado. Pero si puede hacer que nosotros por nuestra voluntad nos salgamos del camino.

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. (Santiago 4:4-7)

Lo que hace el Diablo es que no nos sometamos y esta palabra huir significa no solo huir o escapar, sino evitarnos o esquivarnos. Cuando estamos en el camino de la cruz, Satanás nos ofrece la exaltación, pero si nos humillamos y soltamos y damos la gloria a Dios, entonces Satanás ya no nos mira. Él solo ve a los exaltados. Si usted se humilla, escapa de la vista de Satanás.

Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. (1Pedro 5:5-11)

Es lo mismo, el camino de la cruz, Satanás se nos opone ofreciendo exaltación, pero si nos humillamos, ese camino de cruz nos va a llevar a la gloria. Gracias Jesús. Y por eso en el Salmo 91 dice, el que habita al abrigo del altísimo, morará a la sombra del omnipotente. Y allí seremos librados del lazo del cazador, pero si nos salimos, somos presa fácil. Y vayan a ver esta cita, 2Samuel 24:1. Pero vamos a ir a 1 Crónicas 21.

Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel. (1Crónicas 21:1)

Y en 2Samuel dice que Dios se airó contra Israel. Pero fue Satanás quien incitó a David a que hiciera el censo. Pero Dios viene y trae sus justos juicios sobre el pueblo a causa de lo que hizo David.

Asimismo esto desagradó a Dios, e hirió a Israel. Entonces dijo David a Dios: He pecado gravemente al hacer esto; te ruego que quites la iniquidad de tu siervo, porque he hecho muy locamente. (1Crónicas 21:7-8)

David fue movido a exaltarse por Satanás, y bueno viene el juicio del Señor.

Y el ángel de Jehová ordenó a Gad que dijese a David que subiese y construyese un altar a Jehová en la era de Ornán jebuseo. (2Crónicas 21:18)

Acá está el Ángel de Jehová ejecutando los justos juicios del Señor sobre la era de Ornán. Y Ornán significa hombre fuerte.

Entonces dijo David a Ornán: Dame este lugar de la era, para que edifique un altar a Jehová; dámelo por su cabal precio, para que cese la mortandad en el pueblo. Y Ornán respondió a David: Tómala para ti, y haga mi señor el rey lo que bien le parezca; y aun los bueyes daré para el holocausto, y los trillos para leña, y trigo para la ofrenda; yo lo doy todo. Entonces el rey David dijo a Ornán: No, sino que efectivamente la compraré por su justo precio; porque no tomaré para Jehová lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto que nada me cueste. Y dio David a Ornán por aquel lugar el peso de seiscientos siclos de oro. Y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó a Jehová, quien le respondió por fuego desde los cielos en el altar del holocausto. Entonces Jehová habló al ángel, y éste volvió su espada a la vaina. Viendo David que Jehová le había oído en la era de Ornán jebuseo, ofreció sacrificios allí. Y el tabernáculo de Jehová que Moisés había hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban entonces en el lugar alto de Gabaón; pero David no pudo ir allá a consultar a Dios, porque estaba atemorizado a causa de la espada del ángel de Jehová. (1Crónicas 21:22-30)

Ahora vamos a 2Samuel 24.

Y Arauna dijo a David: Tome y ofrezca mi señor el rey lo que bien le pareciere; he aquí bueyes para el holocausto, y los trillos y los yugos de los bueyes para leña. Todo esto, oh rey, Arauna lo da al rey. Luego dijo Arauna al rey: Jehová tu Dios te sea propicio. Y el rey dijo a Arauna: No, sino por precio te lo compraré; porque no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata. Y edificó allí David un altar a Jehová, y sacrificó holocaustos y ofrendas de paz; y Jehová oyó las súplicas de la tierra, y cesó la plaga en Israel. (2Samuel 24:22-25)

Primero, Arauna dice que es el Dios de David, no es su propio Dios. En la King James dice, todo esto yo como rey te lo doy a otro rey. Como un rey da a otro rey, te lo doy todo. Este es un trato, pero hay algo a cambio. Y los Jebuseos son los últimos que poseían el Monte de Sión, y cuando David llegó a Sión, le dijeron que debía terminar con los sordos, ciegos, cojos y si lo lograba, entonces iba a conquistar Sión. EN otras palabras, no iba a llegar nunca. Pero, David lo logró. Y allí había un Jebuseo que todavía estaba, Arauna, y le dio todo, pero con algo a cambio. Pero David se lo quiso comprar por el justo precio. Era el Monte de Sión, y ese es el lugar en el que fue construido el templo, no le pertenecía a David o los israelitas, era de un jebuseo. Pero, primero debía ser tentado por Satanás, y luego iba a conquistar ese lugar. Jebuseo significa

pisotear, y la raíz significa brillar, aborrecer, envolver. Había algo que lo envolvía, y Dios quería poner su Nombre en ese lugar, pero necesitaba que David lo conquistara. Y Dios se valió de Satanás, enviándolo a David para que tuviera la oportunidad de llegar a ese lugar, y si se humillaba, iba a conquistarla. El Señor sabe todo, Él está detrás de todo, y sabe que esa situación dolorosa es el botón que necesitamos que alguien nos presione, porque sabe que si pasa eso, tendremos la oportunidad de humillarnos y estar en un lugar que no conocíamos antes. Y podremos llegar a ese lugar que teníamos nublado. Y por eso todas las cosas nos ayudan a bien. Y lo podemos ver en 2Corintios 12.

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2Corintios 12:7-10)

Veán qué cosa, pide que nos humillemos. Y Pablo le pedía que le quitara esa cosa de él, pero eso quiere decir que Pablo quería mandar. Pero Dios tenía un plan, un camino. El Señor deja que Satanás nos incite y se oponga, para que este camino termine de transformarnos.

¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora? Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero. Si como hombre batallé en Éfeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos. No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo. (1Corintios 15:30-34)

Bueno, pero alguien ya resucitó.

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra

*del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.
(1Corintios 15:52-58)*

Pablo dice que estas situaciones, dolores, tribulaciones y oposición a que caminemos este camino, solo nos está transformando, para que lo corruptible se vista de lo incorruptible.

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida. Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros. Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios. Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. (2Corintios 4:7-18)

Lo que dice es que no perdamos la fe, que sigamos adelante y quitemos a Satanás del camino. Y si, a veces nos cansa el camino y sentimos que ya morimos, pero es una leve tribulación momentánea. Pero, si nos humillamos, por fuera parece que no pasa nada, pero por dentro, somos transformados. Y hay gloria para llegar al final del camino de la cruz, y diremos, para esto fui guardado.

Cuando clames, que te libren tus ídolos; pero a todos ellos llevará el viento, un soplo los arrebatará; mas el que en mí confía tendrá la tierra por heredad, y poseerá mi santo monte. (Isaías 57:13)

En otras palabras, los ídolos y cosas, no nos van a salvar. Pero si estamos debajo de la soberanía de Cristo, allí estará el Monte.

Y dirá: Allanad, allanad; barred el camino, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo. Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los

humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados. (Isaías 57:14-17)

Y en la altura y en la santidad está el Padre. Este camino es un camino que tiene las pisadas de Cristo, es el camino de la cruz, con dolores y tribulaciones, y hay un enemigo que está esperando a que tropecemos. ¿Cómo se aplica esto a nosotros? Es tan fácil como ver las situaciones de la vida y cuántas veces buscamos salvarnos a nosotros mismos y evitar el dolor y vergüenza. Jesús no lo hizo. Cuando nosotros nos sobreponemos en la situación y tomamos el control, en realidad, tomamos la soberanía corrupta de Satanás y dejamos de estar de acuerdo con Dios. Pero, si nos humillamos, el adversario ya no nos mira, como a Job. Cuando Job se arrepintió, dijo, de oídas te había oído, pero ahora mis ojos te ven. David fue igual, Dios quería que conquistara el Monte de Sión, y necesitó la presión del adversario para tener la oportunidad. E igual nosotros, tenemos la oportunidad para humillarnos.



Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

